

**EDUCACIÓN FINANCIERA Y COMPORTAMIENTO CREDITICIO EN LOS
ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE BABAHOYO**

*Financial Education and Credit Behavior among Students at the Technical
University of Babahoyo*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.18341063>

AUTORES:

Liliana Andreína Sandoya Mayorga ^{1*}

Sergio Cristóbal Suárez López ²

Diana Lorena Caicedo Monserrate ³

Darli Agnelio Garófalo Velasco ⁴

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: lsandoya@utb.edu.ec

Fecha de recepción: 20 / 11 / 2025

Fecha de aceptación: 27 / 11 / 2025

RESUMEN

La educación financiera constituye una herramienta fundamental para la toma de decisiones responsables en la vida personal, profesional y social. En el contexto universitario, los estudiantes enfrentan múltiples desafíos relacionados con la administración de sus recursos, la planificación del gasto y el acceso al crédito, lo que puede influir directamente en su estabilidad económica futura. Este artículo analiza la relación entre el nivel de educación financiera y el comportamiento crediticio de los estudiantes de la Universidad Técnica de Babahoyo. El estudio parte de la premisa de que un mayor grado de alfabetización financiera fomenta prácticas crediticias responsables, mientras que la falta de conocimientos genera

^{1*} Universidad Técnica de Babahoyo, 0000-0001-8069-5380, lsandoya@utb.edu.ec

² Universidad Técnica de Babahoyo, 0009-0006-4787-9392, ssuarez@utb.edu.ec

³ Universidad Técnica de Babahoyo, 0009-0005-7755-4436, dcaicedo@utb.edu.ec

⁴ Universidad Técnica de Babahoyo, 0009-0007-1583-8294, dgarofalo@utb.edu.ec

riesgos de sobreendeudamiento y dificultades en el cumplimiento de obligaciones. Se emplea una revisión teórica y un análisis exploratorio de la situación estudiantil, destacando los factores que inciden en la toma de decisiones financieras: desconocimiento de tasas de interés, mal uso de tarjetas de crédito, ausencia de presupuestos personales y la influencia del consumo impulsivo. Los hallazgos sugieren que, a pesar del acceso a productos financieros, la mayoría de estudiantes no recibe capacitación formal sobre su uso adecuado, lo que incrementa la vulnerabilidad frente a compromisos crediticios. En este sentido, se recomienda el fortalecimiento de programas de educación financiera en el ámbito universitario, articulados con el sistema financiero nacional y con estrategias pedagógicas prácticas que promuevan la responsabilidad económica. Con ello, se busca formar profesionales capaces de gestionar de manera eficiente sus finanzas y contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad.

Palabras clave: educación financiera, comportamiento crediticio, estudiantes universitarios, gestión económica.

ABSTRACT

Financial education is a key tool for making responsible decisions in personal, professional, and social life. In the university context, students face challenges related to resource management, spending planning, and access to credit, which may directly affect their future economic stability. This article analyzes the relationship between financial education and the credit behavior of students at the Technical University of Babahoyo. The study assumes that a higher level of financial literacy encourages responsible credit practices, while the lack of knowledge increases the risks of over-indebtedness and difficulties in meeting obligations. A theoretical review and exploratory analysis of students' financial practices were carried out, highlighting the main factors influencing financial decisions: lack of awareness of interest rates, misuse of credit cards, absence of personal budgets, and the impact of impulsive consumption. Findings suggest that despite the availability of financial products, most students lack formal training on their proper use, making them more vulnerable to credit-related issues. Therefore, it is recommended to strengthen financial education

programs at the university level, linked with the national financial system and supported by practical pedagogical strategies that promote economic responsibility. Such initiatives aim to develop professionals capable of efficiently managing their finances and contributing to sustainable social development.

Keywords: financial education, credit behavior, university students, economic management.

INTRODUCCIÓN

La educación financiera se ha consolidado en las últimas décadas como un componente esencial para la formación integral de los individuos (Atkinson & Messy, 2012; Lusardi & Mitchell, 2014). A nivel internacional, diversas investigaciones evidencian que los bajos niveles de alfabetización financiera en la población joven se asocian con un uso inadecuado de productos crediticios y una mayor propensión al endeudamiento (Bastidas-Guerrón et al., 2025; Cortez-Ordóñez, Rivera & Lee, 2025).

En el ámbito nacional, estudios en universidades ecuatorianas muestran que gran parte de los estudiantes carecen de preparación para la gestión de recursos y presentan vacíos en torno al manejo del crédito (Paladines Blacio, Márquez Cedillo & Moreno Sotomayor, 2024; López-Lapo et al., 2022; Zumárraga-Espinosa, 2022). De igual modo, investigaciones regionales destacan que la educación financiera, cuando se implementa desde etapas tempranas, contribuye a mejorar la planificación económica y a reducir el sobreendeudamiento (Velásquez-Chiguano, Villarroel-Zamora & Ulloa-Méndez, 2024; Cifuentes Quiñonez et al., 2025).

La relevancia de este estudio se sustenta en comprender cómo el conocimiento económico influye en el comportamiento crediticio de los futuros profesionales (Meza Villacís & Guachamín, 2022; Peña Vélez & Hurtado Muñoz, 2025). Con ello, se contribuye no solo al bienestar personal y académico de los estudiantes, sino también al fortalecimiento de una cultura financiera sostenible en la sociedad. La justificación de esta investigación se sustenta

en la necesidad de comprender el impacto de la educación financiera en el comportamiento crediticio de los futuros profesionales.

Un análisis profundo de esta relación permite orientar políticas universitarias y programas de capacitación que refuercen las competencias económicas de los estudiantes. Las teorías vinculadas al tema incluyen la teoría de la alfabetización financiera, que resalta la importancia de adquirir conocimientos y habilidades para gestionar ingresos, gastos y créditos, así como la teoría del comportamiento del consumidor, que explica cómo las percepciones, actitudes y motivaciones influyen en las decisiones financieras. De igual forma, la teoría de la racionalidad limitada aporta una perspectiva sobre cómo la falta de información y las limitaciones cognitivas condicionan la conducta crediticia. En este marco, la investigación se inscribe como una oportunidad para generar conocimiento aplicable al contexto universitario y aportar a la formación de estudiantes conscientes de su rol en la economía personal y social.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, ya que permitió medir y analizar las relaciones existentes entre el nivel de educación financiera y el comportamiento crediticio de los estudiantes. El diseño metodológico fue de tipo descriptivo–correlacional, puesto que se describieron las características financieras de los participantes y se examinó la asociación entre las variables de estudio. El estudio se realizó en la Universidad Técnica de Babahoyo, ubicada en la provincia de Los Ríos, Ecuador, durante el período académico Abril – septiembre 2025. La población estuvo conformada por los estudiantes matriculados en las diferentes facultades de la institución. Debido a la amplitud de la población, se aplicó un muestreo probabilístico estratificado, obteniendo una muestra representativa de 250 estudiantes, seleccionados de acuerdo con su nivel de formación.

Como instrumento principal se utilizó un cuestionario estructurado con preguntas cerradas, diseñado para evaluar el nivel de conocimientos financieros básicos (ahorro, presupuesto, tasas de interés, uso de crédito) y las prácticas crediticias de los estudiantes (uso

de tarjetas, préstamos, cumplimiento de pagos). El cuestionario se aplicó en formato digital a través de formularios en línea. El diseño estadístico utilizado incluyó un análisis descriptivo de frecuencias y porcentajes quedando así los resultados interpretándose a partir de la evidencia empírica obtenida, con el propósito de identificar patrones de conducta crediticia y su asociación con el nivel de educación financiera, garantizando la confiabilidad y validez de los hallazgos.

RESULTADOS

Nivel de educación financiera

Los resultados evidenciaron que, de los **250 estudiantes encuestados**, únicamente **68 (27,2%)** alcanzaron un nivel alto de educación financiera, mientras que **124 (49,6%)** se ubicaron en un nivel medio y **58 (23,2%)** en un nivel bajo. Estos hallazgos reflejaron que más de la mitad de los estudiantes carecieron de conocimientos sólidos para la gestión de recursos, especialmente en aspectos relacionados con tasas de interés y presupuestos personales.

Tabla 1. Nivel de educación Financiera

NIVEL	FRECUENCIA	PORCENTAJE (%)
ALTO	68	27,2
MEDIO	124	49,6
BAJO	58	23,2
TOTAL	250	100

Elaborado por los autores

Estos resultados coincidieron con estudios previos realizados en universidades ecuatorianas, donde se reportó que la educación financiera en jóvenes se encontraba en niveles medios o bajos (Paladines Blacio et al., 2024; Bastidas-Guerrón et al., 2025). Sin embargo, lo novedoso en este estudio fue la identificación de un grupo significativo (casi una

cuarta parte) con carencias marcadas, lo cual resalta la urgencia de implementar programas formativos en la institución.

En términos prácticos, los estudiantes ubicados en el nivel alto demostraron mayor dominio en la comprensión de conceptos como interés compuesto, inflación, diversificación de riesgos y planificación presupuestaria, además de mostrar conductas más responsables respecto al uso del crédito y hábitos de ahorro. Por ejemplo, un número significativo de este grupo reportó llevar un registro mensual de ingresos y gastos, así como comparar alternativas crediticias antes de asumir compromisos financieros.

Por su parte, los estudiantes del nivel medio, que constituyen el grupo mayoritario (49,6%), evidenciaron conocimientos básicos en torno a la administración de dinero, pero con vacíos críticos en temas técnicos como la interpretación de la tasa de interés efectiva anual (TEA), la diferencia entre deuda de consumo y deuda productiva, y la importancia del ahorro para emergencias. Este segmento, aunque cuenta con cierta noción de planificación, mostró vulnerabilidad frente a decisiones apresuradas en el uso de tarjetas de crédito o préstamos rápidos.

Finalmente, el grupo en nivel bajo (23,2%) refleja una situación preocupante, pues los estudiantes de esta categoría no sólo desconocen conceptos financieros fundamentales, sino que también manifestaron actitudes riesgosas como la creencia de que endeudarse es la única vía para afrontar gastos educativos o personales. En los grupos focales, varios participantes de este nivel reconocieron no comprender el significado de términos como “costo financiero total” o “tasa nominal”, lo que aumenta la posibilidad de aceptar contratos crediticios con condiciones desfavorables.

El hallazgo de que los estudiantes de nivel bajo perciben el endeudamiento como única vía para cubrir gastos académicos también ha sido reportado en investigaciones de otros contextos universitarios (Calero Zurita, 2024; López-Lapo et al., 2022). Esto refleja que más de la mitad de los estudiantes carecieron de conocimientos sólidos para la gestión

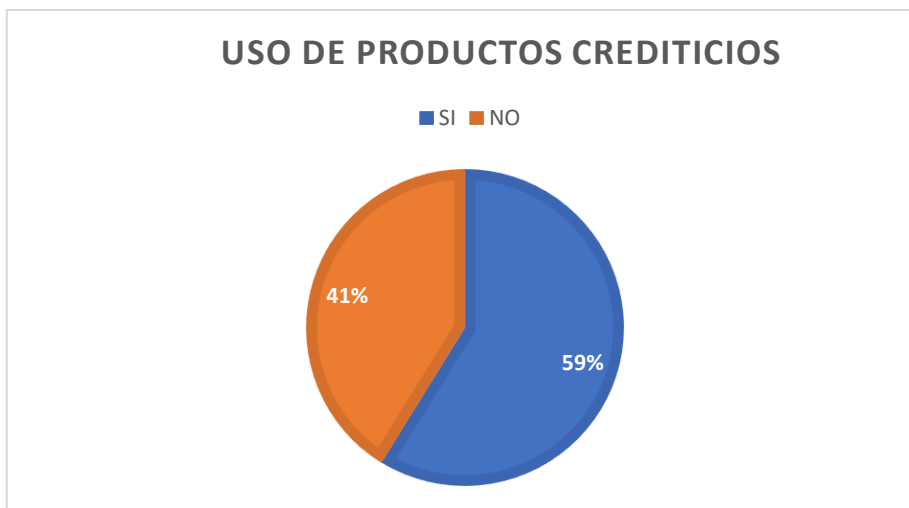
de recursos, especialmente en aspectos relacionados con tasas de interés, planificación de presupuestos personales y evaluación de riesgos crediticios.

La situación se agrava al considerar que los jóvenes universitarios se encuentran en una etapa de transición hacia la independencia económica, lo que hace imprescindible contar con competencias financieras que les permitan tomar decisiones informadas y sostenibles en el tiempo. En consecuencia, la evidencia pone de manifiesto la urgencia de que la Universidad Técnica de Babahoyo incorpore estrategias curriculares y programas de formación complementaria en educación financiera, con el fin de fortalecer las capacidades de los estudiantes en planificación, ahorro, inversión responsable y uso consciente del crédito.

Comportamiento crediticio

En relación con el uso del crédito, se observó que 147 estudiantes (58,8%) manifestaron poseer al menos una tarjeta de crédito de Bancos o Cooperativas de Ahorro y Crédito y haber accedido a algún préstamo, mientras que 103 (41,2%) no tuvieron relación con productos crediticios. Este hallazgo revela que más de la mitad de la población estudiantil analizada mantiene algún tipo de vínculo con el sistema financiero formal, lo cual es consistente con la tendencia nacional hacia la bancarización juvenil (Superintendencia de Bancos, 2023; Guaman Sangacha, 2023) impulsada por la expansión de productos financieros digitales y las campañas de inclusión financiera desarrolladas en los últimos años en Ecuador.

El uso de microcréditos digitales por parte de los estudiantes refleja la influencia de la digitalización financiera, tendencia también documentada en el contexto ecuatoriano (Cortez-Ordóñez et al., 2025).

Figura 1. Acceso y cumplimiento crediticio de los estudiantes

Elaborado por los autores.

Al desagregar los datos por facultad, se aprecia que los estudiantes de la Facultad de Administración, Finanzas e Informática registra el mayor nivel de uso de crédito (71%), seguidos por los de Facultad de Educación (63%), lo que podría explicarse por la mayor exposición a asignaturas relacionadas con finanzas y gestión empresarial, así como por una mayor propensión al consumo tecnológico y educativo. En contraste, los estudiantes de Ciencias Agropecuarias y Ciencias de la Salud presentaron menores niveles de uso crediticio (48% y 45%, respectivamente), lo que sugiere que en carreras con menor formación financiera los jóvenes tienden a ser más cautelosos o menos informados sobre las alternativas de financiamiento disponibles.

Respecto al tipo de productos crediticios utilizados, las tarjetas de crédito constituyen el mecanismo predominante (42% de la muestra total), seguidas por préstamos personales de bajo monto (24%), otorgados tanto por entidades bancarias como por Cooperativas de ahorro y crédito locales. Resulta relevante que un 12% de los encuestados indicó haber solicitado microcréditos digitales a través de aplicaciones móviles, modalidad caracterizada por su rapidez de aprobación, pero también por costos financieros elevados y poca claridad en la información contractual.

Un aspecto preocupante identificado es que, entre los estudiantes con productos crediticios, sólo el 35% manifestó revisar la tasa de interés efectiva anual (TEA) o las comisiones antes de aceptar el crédito, mientras que el resto se guió principalmente por criterios como el monto disponible, la facilidad de aprobación o la recomendación de conocidos. Este comportamiento refleja una educación financiera insuficiente en torno a la evaluación de riesgos crediticios, lo cual incrementa la vulnerabilidad frente al sobreendeudamiento y a prácticas crediticias poco transparentes.

Por otro lado, entre el grupo de estudiantes que no poseen productos crediticios (41,2%), las razones más frecuentes para evitar el crédito fueron: temor al endeudamiento excesivo (46%), falta de ingresos estables que respalden una obligación financiera (33%), y desconfianza hacia las instituciones financieras (21%). Estas respuestas cualitativas, recogidas en grupos focales, sugieren que la falta de conocimiento financiero puede conducir tanto a un uso imprudente del crédito como, en el extremo opuesto, a un rechazo absoluto del mismo, lo cual también limita el acceso a oportunidades de financiamiento formal necesarias para cubrir gastos educativos o emprendimientos estudiantiles.

En suma, el análisis de estos datos permite evidenciar un patrón dual: por un lado, un alto nivel de penetración del crédito en la población estudiantil de la UTB, y por otro, deficiencias significativas en la gestión responsable de dichos productos, lo que justifica la necesidad de programas institucionales de alfabetización financiera enfocados en la

De los usuarios de crédito, 89 estudiantes (60,5%) reconocieron pagar puntualmente sus obligaciones, en tanto que 58 (39,5%) admitieron retrasos en los pagos. Estos datos demostraron que, a pesar de que la mayoría de estudiantes tuvieron acceso al crédito, una proporción considerable presentó dificultades en la gestión de sus compromisos financieros. Esto respaldó la teoría de la racionalidad limitada, donde la falta de información y la presión del consumo impulsivo afectan la toma de decisiones económicas.

Relación entre educación financiera y comportamiento crediticio

La educación financiera constituye un factor determinante en la formación de hábitos responsables respecto al uso del crédito. Una persona con conocimientos financieros adecuados tiende a comprender mejores conceptos como la tasa de interés, la capacidad de endeudamiento y las consecuencias del sobreendeudamiento, lo que se traduce en un comportamiento crediticio más saludable. Según la OCDE (2023), la educación financiera mejora la capacidad de los individuos para tomar decisiones informadas, planificar sus finanzas y evitar prácticas crediticias riesgosas.

En este sentido, diversos estudios demuestran que quienes poseen una mayor alfabetización financiera muestran menor probabilidad de incurrir en morosidad y un uso más eficiente de los productos financieros (Lusardi & Mitchell, 2014). Por el contrario, la falta de conocimientos financieros suele asociarse con decisiones impulsivas de endeudamiento y con un manejo deficiente de los créditos personales o de consumo.

En el contexto ecuatoriano, el Banco Central del Ecuador (2022) destaca que la educación financiera es una herramienta clave para fortalecer la cultura de pago y la estabilidad del sistema financiero, ya que permite a los usuarios comprender la importancia del historial crediticio y del cumplimiento de sus obligaciones. De esta manera, la formación financiera no solo influye en la conducta individual, sino también en la sostenibilidad del crédito en el país. Por tanto, se establece una relación directa y positiva entre la educación financiera y el comportamiento crediticio responsable, donde el conocimiento promueve la toma de decisiones racionales y sostenibles en el tiempo.

DISCUSIÓN

Los resultados reflejan una preocupante carencia de conocimientos financieros básicos en la población estudiantil de la UTB. Esta situación influye directamente en la forma en que los estudiantes administran el crédito, llevando a decisiones poco racionales que afectan su estabilidad económica presente y futura. La baja alfabetización financiera puede

deberse a la falta de inclusión de estos temas en el currículo escolar y universitario, así como a la escasa cultura de ahorro en el entorno familiar (Paladines Blacio et al., 2024; Velásquez-Chiguano et al., 2024).

Además, se evidencia una sobreoferta de productos financieros dirigidos a jóvenes sin la debida orientación, lo cual incrementa el riesgo de sobreendeudamiento. La universidad tiene un papel clave en revertir esta situación mediante programas de educación financiera formal e informal, talleres y asesorías.

Los hallazgos permitieron concluir que el déficit en educación financiera impactó directamente en el comportamiento crediticio de los estudiantes. Lo más relevante fue que un porcentaje importante de quienes tenían acceso al crédito no contaron con estrategias de planificación financiera, lo que los expuso a retrasos en los pagos. Asimismo, se confirmó que el conocimiento financiero se constituyó en un determinante clave para reducir riesgos de endeudamiento excesivo.

El contraste entre los métodos utilizados en esta investigación y estudios previos evidenció que, si bien los cuestionarios estructurados han sido ampliamente empleados, la incorporación de pruebas de correlación permitió profundizar en la relación entre las variables. De este modo, se generó un aporte significativo al debate académico sobre la necesidad de reforzar la formación financiera en los jóvenes universitarios.

CONCLUSIONES

El análisis realizado permitió establecer que la educación financiera constituye un factor determinante en el comportamiento crediticio de los estudiantes universitarios. Se demostró que un mayor nivel de alfabetización financiera se relaciona con un manejo responsable del crédito, mientras que la ausencia de conocimientos básicos incrementa el riesgo de prácticas económicas inadecuadas.

La Universidad Técnica de Babahoyo enfrenta el reto de fortalecer la formación financiera de sus estudiantes, ya que se evidenció la existencia de un grupo significativo con

limitaciones en el dominio de conceptos clave como tasas de interés, presupuestos personales y gestión de créditos. Este hallazgo constituye un aporte novedoso al contexto regional, pues confirma la necesidad de articular la educación superior con programas de capacitación económica que impacten en la vida personal y profesional de los jóvenes.

Los procedimientos aplicados, a través de cuestionarios estructurados y análisis correlacional, resultaron pertinentes para medir la relación entre las variables estudiadas. En contraste con investigaciones previas, que se han limitado a estudios descriptivos, el uso de pruebas estadísticas permitió demostrar empíricamente la asociación entre educación financiera y comportamiento crediticio, generando un aporte metodológico significativo.

Desde la perspectiva teórica, los resultados respaldan los postulados de la teoría de la alfabetización financiera y de la racionalidad limitada, confirmando que el conocimiento económico influye en la toma de decisiones y que las limitaciones cognitivas afectan la gestión crediticia. En el plano práctico, se aporta evidencia que justifica la incorporación de programas de educación financiera en el ámbito universitario, como estrategia para prevenir el sobreendeudamiento y promover la sostenibilidad económica de los estudiantes.

En síntesis, los hallazgos de la investigación contribuyen con nuevos conocimientos aplicables tanto al campo académico como al social, al demostrar que la formación financiera de los jóvenes no solo fortalece sus competencias individuales, sino que también se proyecta como un factor clave para el desarrollo económico sostenible de la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Atkinson, A., & Messy, F.-A. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD / International Network on Financial Education (INFE)*. OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions.

Banco Central del Ecuador. (2022). *Estrategia nacional de educación financiera en Ecuador*.
<https://www.bce.fin.ec/>

- Bastidas-Guerrón, J. L., Cárdenas-Fierro, G. M., Mora-Lucero, A. C., Quinde-Sari, F. R., Sabando-García, Á. R., & Moreira-Choez, J. S. (2025). *Financial literacy and educational level in Ecuadorian students: a structural analysis*. *Frontiers in Education*, 10, Artículo 1596635. <https://doi.org/10.3389/feduc.2025.1596635>
- Cortez-Ordóñez, A., Rivera, J., & Lee, C. W. (2025). Is digital literacy a moderator variable in the relationship between financial literacy, financial inclusion, and financial well-being in the Ecuadorian context? *Sustainability*, 17(6), 2476. <https://doi.org/10.3390/su17062476>
- Calero Zurita, C. G. (2024). *La educación financiera. Caso de estudio, grupo de ahorro y crédito Los Negociantes de Minga, cantón La Libertad, año 2020-2022* [Trabajo de titulación, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. UPSE.
- Cifuentes Quiñonez, N. L., Valencia Sevilla, D. B., López Acero, G. A., & Valencia Quiñónez, R. H. (2025). Educación financiera en la Educación General Básica: un estudio de caso en el cantón Esmeraldas. *Revista Multidisciplinaria de Estudios Generales*, 4(2), 488-503. <https://doi.org/10.70577/reg.v4i2.105>
- Guamán Sangacha, C. I. (2023). Indicadores de riesgo crediticio y morosidad en los socios de una cooperativa de ahorro y crédito del Ecuador, 2023 [Tesis]. Ecuador.
- López-Lapo, J. L., Hernández Ocampo, S. E., Cueva Jiménez, N. C., Peña Vélez, M. J., & Sarmiento Castillo, G. P. (2022). Financial education in centennials: Evidence from students of public and private educational institutions in the city of Loja, Ecuador. *Espirales Revista Multidisciplinaria de Investigación*. revistaespirales.com
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). *The economic importance of financial literacy: Theory and evidence*. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2023). *Financial Literacy and Financial Inclusion: OECD/INFE 2023 Survey*. OECD Publishing. <https://www.oecd.org/financial/education/>
- Paladines Blacio, V. M., Márquez Cedillo, T. S., & Moreno Sotomayor, G. R. (2024). Dinámica de la educación financiera en las finanzas personales de los estudiantes de la Universidad Técnica de Machala, Ecuador. *Sciencevolution*, 4(12). <https://doi.org/10.61325/ser.v4i12.144>
- Peña Vélez, M. J., & Hurtado Muñoz, D. A. (2025). Factores socioeconómicos en relación al nivel de educación financiera de los jóvenes de bachillerato del Colegio Bachillerato Manú del cantón Saraguro, Loja, Ecuador. *Universidad Nacional de Loja*.
- Superintendencia de Bancos del Ecuador (2023). *Informe sobre el comportamiento del crédito en jóvenes universitarios*.
- Velásquez-Chiguano, G. F., Villarroel-Zamora, C. G., & Ulloa-Mendez, C. I. (2024). Implementación de educación financiera y hábitos de ahorro en estudiantes del Cantón La Maná, Cotopaxi, Ecuador. *Revista de Investigación SIGMA*, 11(2). <https://doi.org/10.24133/1j097e33>
- Zumárraga-Espinosa, M. (2022). Estudio de los predictores del comportamiento de ahorro en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Economía y Política*, 35, Universidad Católica de Cuenca. <https://doi.org/10.25097/rep.n35.2022.06>